



LA QUACHTEMOIDA

➤ CANTO PRIMERO ➤

DAME, Musa, el clarin azas vibrante
Que veloz lleva por doquier la Fama,
Y el labio tuyo de Quauhtémoc cante
El gran valor que de entusiasmo inflama
El corazón. A ese heroe que arrogante
Y destructor como la ardiente llama,
Lidió en defensa de mi Patria un día
Va á cantar esta vez la Musa mía.

8

Era una noche del hermoso estío,
Blancas nubes cruzaban por el cielo,
El viento que soplabá, húmedo y frío,
Las flores agitaba con su vuelo;
Iluminado se encontraba el río
Por luna que bañaba todo el suelo,
Y reposaba en calma deliciosa
La mejicana gente numerosa

16

Ni ruido se oye, ni se escuchan pasos:
 Tenochtitlán como ciudad desierta;
 Ni de los buhos, en Mejico no escasos,
 El canto á la india con pavor despierta,
 Que todo yace de la calma en brazos
 Con el silencio de la tumba yerta;
 Más aquella quietud fué interrumpida
 Por la voz de un cantor azas sentida 24

De Motezuma en un palacio había
 Arboleda magnífica, espaciosa,
 Do el gigante ahuehuete se veía
 Como fuerte, maciza y poderosa
 Columna que los cielos sostenía,
 En aquel sitio, en la arboleda umbrosa,
 El cantor lamentaba la presteza
 Con que pasa del hombre la grandeza 32

Cantaba que la gota cristalina
 De agua que viene de la nube errante,
 Y á la anchurosa tierra se encamina,
 Dura más, aunque existe un solo instante,
 Que la gloria del hombre; que si trina
 Un pajarillo en bosque muy distante,
 Agrada más su cántiga parlera
 Que las voces de Fama pregonera. 40

Y cantaba también que las naciones
 La niebla son que presto se evapora;
 Que él visto había intrépidas legiones
 Perécer en la guerra asoladora.
 Cantó ésto, y á la vez de los salones
 Del palacio una jóven seductora
 Salido habiendo hacia él encaminóse,
 Y así un diálogo entre ellos entablóse: 56

Con voz meliflua la mujer decía:
 «Oí tu canto, Guatimoc querido.»
 «—¿Y qué te pareció, Tecuichpotl mía?»
 «—El canto del cenizontli que en su nido
 «Llama á su tierna y dulce compañía»

«—La queja es de quien llora un bien perdido
 Contestóle Quauhtemotl con ternura,
 Y siguió hablando lleno de amargura. 56

«Querida esposa, el corazon en vano
 «Para olvidar al ménos un momento,
 «El cruel dolor que le devora insano,
 «Busca el goce. Mas ¿cómo el pensamiento
 «Apartará de la muerte el veterano
 «Que, despues de vencido, en un sangriento
 «Triste altar se halla, y ve que la cuchilla
 «Que á herirte va, sobre su pecho brilla? 64

«Lo mismo yo que temo que mucho ántes
 «Que pase la estacion de las tormentas,
 «Ocupen extranjeros habitantes
 «Nuestras calles y plazas opulentas
 «¿Cómo podré, aunque sea breves instantes,
 «Olvidar que víctimas sangrientas
 «Serémos presto, y que, en aciago día,
 «En llamas arderá la patria mía? 72

«Que aunque todas las flechas voladoras
 «Que tienen nuestros muchos batallones,
 «Sin perderse una, hirieran matadoras
 «Y pasaran los duros corazones
 «De las odiadas gentes invasoras,
 «Vencer no podríamos..... Sus legiones
 «Ya Tlaxcala, república altanera,
 «Unió á las tropas de Cortés, artera. 80

«Y sus lanzas también aprestan fieros
 «Otros pueblos.....Serán tan numerosos
 «Del duro castellanos los guerreros
 «Que de todos los árboles frondosos
 «Las hojas, y de todos los gilgueros
 «Las plumas igualar á esos furiosos
 «Mas ¿para qué con voces doloridas
 «Te hablo de males que jamás olvidas?» 88

«¿Qué importa que falanges numerosas

«Junte en su auxilio el vil advenedizo?
«Si todas las deidades poderosas
«Lidieran contra Méjico, preciso
«Sería sostener las desastrosas
«Lides, aun contra Méxitli, que el piso....
«El polvo patrio, ni en la paz, ni en guerra
«A nadie cederémos en la tierra.» 96

Esto hablaba, y con voz conmovedora
Dirijióse Teuichpotl á su esposo,
Y así le dijo: «Que se aleje ahora
«La amargura de tu alma. En armonioso
«Coro las aves á la linda aurora
«Presto saludarán, y el venturoso
«Instante va á llegar en que en tu mano
«El cetro mire el pueblo mejicano 104

«Y es preciso que entregues al reposo
«Del agradable sueño tu cansado
«Espíritu y tu cuerpo vigoroso,
«Aunque mucho te encuentres angustiado
«El mismo Mietlanteuctli que horroroso
«Tormento sufre, en lágrimas bañado
«Implora el sueño con humildes voces,
«Para aliviar sus penas tan atroces. 112

«Y si él que es Dios, recibe algun consuelo
«En su eterno matirio, ilimitado
«Cuando cubre sus párpados el velo
«Del dios que aduerme ¿acaso el angustiado
«Corazon de un mortal que pisa un suelo,
«Por el cual las angustias han pasado
«Con rapidez, un punto de reposo
«No encontrará en el sueño delicioso? 120

«Des ansa, pues, porque ántes que esplendente
«La luz del sol las copas elevadas
«De los árboles dore, ya impaciente
«Nuestro pueblo, las calles dilatadas
«Todas llenando, deseará en tu frente
«La corona mirar, De las aliadas

«De nuestro imperio bélicas naciones
«Recibirás preciosas donaciones, 128

«Los patios del alcázar donde habitas,
«Aunque tan grandes son, de ricos mantos
«Se llenarán, que de ellos infinitas
«Cargas los pueblos traerán y tantos,
«Quauhtémotl, estos son que necesitas
«Bajo otros techos albergar á cuantos
«Caciques te presenten don precioso,
«Y en tu alcázar no quepan espacioso. 136

«Mucha fatiga, mucha se te espera:
«Tu vigor reparar es muy forzoso
«Mientras la sombra de la noche impera,
«Con el sueño agradable y provechoso.»
Tales razones profirió sincera
Teuichpotl bella y su valiente esposo,
Dulcemente sonriendo, así le dijo:
«A lado tú ya vuelve de nuestro hijo 144

«Y pues mucha fatiga se me espera
«Y el vigor reparar me es tan forzoso
«Mientras la sombra de la noche impera,
«Con el sueño agradable y provechoso,
«No veré de los astros la carrera
«Terminar, te lo juro, que al reposo
«Voy á entregar mi espíritu cansado,
«Aunque mucho me sienta atribulado 152

«Porque si Mietlanteuctli que horroroso
«Tormento sufre, en lágrimas bañado
«El sueño implora humilde y anheloso
«Para calmar su duelo ilimitado,
«Y al fin, cuando el sueño vagaroso
«Adormece su cuerpo fatigado,
«Su corazón, aunque sea un momento,
«Descansa de su bárbaro tormento 160

«Yo espero mitigar mi amargo duelo,
«Cual tú lo decías momentos hace,

«Con el reposo, pues que piso un suelo,
«Do la angustia del hombre es tan fugace
«Que pasa pronto, cual en raudó vuelo»
«Por más que fiera el alma despedace.»
Esto dijo, y con voz muy afectuosa
Se despidió de su querida esposa. 168

El opulento Motezuma había
Alcázar admirable fabricado.
Los mejores obreros que tenía
El imperio de Anáhuac dilatado
Reunir hizo. Allí la obra se veía
De Yoteacte, artista consumado,
Que en Tuxcacuesco gobernó valiente,
Y privó del vivir á mucha gente. 176

Del singular Ercape que en talento
Un gran prodigio fué, también las manos
La obra impulsaron. Vivía contento
El artífice en pueblos muy lejanos
Gobernó en Cusalapa, y turbulento.
Nunca fué, ni de instintos inhumanos:
Evitó de la guerra el duro estrago,
No exigió de tributos ningún pago 184

De Teocaltiche el Capitan potente,
Que, por amante de la guerra, Aguané
Fué apellidado, y que luchó valiente
Sitiando á Nochistlán, el mejicano
Alcázar hermoseaba inteligente
Con soberbias pinturas; más villano
Un hombre cruel con golpe doloroso
Toda su sangre derramó alevoso 192

Y otros muchos artistas celebrados
Por su saber la fábrica preciosas
Dirijieron; más todos gobernados
Por Xintetecute eran, que achacosa
Vejez sufría. Pueblos retirados
Mandaba, do la tierra es arcillosa,
Y el hielo caé seguido, porque están

Situados á la falda de un volcán. 200

Y volvió el cacique celebrado
De Méjico, la fábrica concluida,
A su país, y gobernó su Estado
El tiempo que es preciso aquí, en la vida,
Para que árbol que tierno se ha plantado
Mucho se eleve, y, ya su raíz podrida
Por los años, y el tronco cárcomido,
Al suelo venga con medroso ruido 208

Y talvez más hubiera gobernado;
Pero, aunque ya decrépito, achacoso,
Con su valiente pueblo denodado
Fué á la batalla, y defendió animoso
Su territorio pobre y limitado,
Y del vivir privóle delicioso,
En su misma ciudad, el rey potente
De Michoacán, Estado floreciente 216

Motezuma, pues, en el valioso
Alcázar bello, colocado había
Su trono. Severo y majestuoso
Al pueblo allí en audiencia recibía.
En aqueste edificio presuroso
Entró Quauhtémotl. Apoco la fría
Y silenciosa noche fué pasada
A un día esplendoroso dando entrada 224

El Oriente un conjutno de jarrones
De rosas carminadas parecía
Cuando ya de Anáhuac los campeones,
En el salon más grande que existía
En palacio, reuniéronce. Morriones
Tantos de los héroes allí había
Que no era bosque, no, lo que formaban:
Al pardo nubarrón se asemejaban. 232

Ya reunidos los héroes un anciano
Que un gran casco llevaba semejante
En la figura á un buitro, y que en la mano

El asta tenía de arma brillante,
"Quauémotl, dijo, el pueblo mejicano,
"Pueblo heróico, te entrega en este instante
"Su porvenir, el de incontable gente
"Y el de tu patria. Sálvanos valiente" 240

Entónces el Monarca majestúoso
Al anciano campeón de esta manera
Habló: "¡Noble Tezcátsin! Orgullosa
"Mi pueblo debe estar. Nacion guerrera
"Que un veterano tiene tan juicioso
"Y bravo como tú, jamas espera
"Ver que huyan de las lides aturcidos
"Sus soldados con tristes alaridos. 248

"Por mi parte protesto que la aurora
"No verémos nacer del triste día
"Que me aleje con planta corredora
"Yo de la lucha ensangrentada, impía
"O que estreche con risa alhagadora
"La mano de Cortes.....No, Patria mía,
"Antes su carne perderán mis huesos,
"Y negras aves comerán mis sesos." 256

Esto dijo entusiasta el mejicano,
Y á su voz levántose el corpulento
Cacamátzin que tenía en su mano
Aguda lanza, y se expresó violento:
"¡Primo heróico! ¡Monarca soberano!
"¡Por Méxítli! no dudó ni un momento
"Que ha de alumbrar en no remoto día
"El sol la sangre de esa gente impía 264

"Toda esa sangre correrá.....Yo espero
"¡Primo insigne! ¡Gray rey! de tu entereza
"Que tan luego que ofrezcas al guerrero
"Huitzilopochtli de ese Hermano la cabeza,
"En su trono pondras al heredero
"Del reino de Texcoco, y la vileza
"Castigarás del que usurpó atrevido
"El poder que alto dios me ha comferido." 272

Y ya los labios para hablar movía
El rey azteca, y sin perder momento
Coanacótzin que sabio presentía
Del Monarca el enojo, con acento
Vigoroso habló así: "No es este el día
"En que debió decirnos desatento
"Duras palabras mi fogoso hermano
"Contra el que hoy rije al pueblo texcocano 280

"Que en un vientre los dos fueron llevados
"Y yo tambien, mucho ántes que la hermosa
"Luz viésemos, y siempre respetados
"Los lazos deben ser con que piadosa
"La Providencia nos unió. Dictados
"No por odio, por la índole fogosa
"De Cacamátzin los insultos fueron
"Que estos guerreros por desgracia oyeron. 288

"¡Oh!..... No hubieran jamás á tí llegado
"Expresiones coléricas!..... Olvida
"Hasta el mismo momento en que han sonado."
Esto dijo, y el alma conmovida
Tenía, y palpitaba apresurado
Su corazon, mas pronto comedida,
Cortes disculpa Cacamátzin fiero
Al Monarca de Anáhuac dió sincero. 296

"¡Monarca! díjole, mi labio ahora
"Ha ofensivas palabras proferido
"Porque Tlalcatecólótl, tentadora,
"Cruel deidad y astuta le ha movido,
"Que no á mi alma la cólera devora,
"Ni tales expresiones han salido
"Del corazon, que al hombre le ha robado
"Siempre la razon el dios malvado. 304

"Y artera y engañosa hace que el labio
"Pronuncie sin que el ánima lo sienta,
"Palabras descompuestas que de agravio
"Orígen son ó de pesar ó afrenta.

“Recuerdo que mi padre, el rey más sabio,
 “Y cuya fama de continuo aumenta,
 “Natzahualpilli, mandó que pereciese
 “El que en palacio insultos profiriese. 312

“Modelo de virtud su primer hijo
 “Era, y Tlalcatecólctl, dios funesto,
 “Le sedujo, y colérico maldijo
 “A una dama en discurso descompuesto
 “El jóven. Al Monarca se lo dijo
 “Cruel delator; mi padre mandó presto
 “La muerte dar á su hijo inobediente,
 “Y sucumbió el jóven inocente. 320

“Perdona, pues, si presa de un injusto
 “Resentimiento, pronuncié arrogante
 “Frasas que dan al corazon disgusto.”
 “—Ilustre Cacamátzin! Insultante
 (Le dijo entónces el Monarca augusto)
 “No es el varon que cuna tan brillante
 “Cual la tuya ocupó; mas ocasiones
 “A la prudencia ciegan las pasiones, 328

“Mas olvidemos esto.” Bondadoso
 Contestóle el Monarca mejicano,
 Entónces Coanacótzin muy fogoso
 Dirijió la arenga esta al Soberano:
 “Soldados de mi pueblo belicoso
 “Que no temen al fiero castellano
 “Hoy te ofrezco. A tres pueblos duradero
 “Sitio podrá poner tanto guerrero.” 336

Un varon de cuerpo azas fornido,
 Y jóven, cual naranjo que de azahares
 Por primera ocasion se halla vestido,
 Esto dijo: “Valientes militares
 “Del Anáhuac! ¡Quauhtémotl aguerrido!
 “Lejos se hallan de aquí mis dulces lares,
 “Y no me conocéis como guerrero,
 “Y por eso quien soy deciros quiero. 344

“Xacanaltayórit de Acaponeta
 “Rey de su sangre dióme la que siento
 “En mis venas correr, y con discreta,
 “Sabia conducta, me infundió ardimiento
 “Para que yo en las lides acometa
 “Memorables empresas. Tú opulento
 “Imperio ¡oh Monarca! yo ahora piso,
 “Porque él enviarme á tu defensa quiso. 352

“El jóven Quauhtémótzin (así dijo)
 “Llevará presto la imperial corona:
 “Vuela á su lado, y lidia, querido hijo,
 “Defendiendo su patria y su persona.....
 “¡Ah! ya herir yo no puedo donde fijo
 “Mis ojos, que la vista me abandona.....
 “Las flechas que por tí fueren lanzadas
 “Cubran el ancho suelo ensangrentadas 360

“Y pido á Nayarit, el dios potente
 “De mis rústicos pueblos nayaritas,
 “Que hiera tantas veces yo valiente
 “A los que invaden el país que habitas
 “Cuantos son los días que en el Oriente
 “He visto el sol. Tú no necesitas
 “De soldados tan rústicos, guerrero!
 “Mas á mi padre obedecer yo quiero. 368

“¡Monarca invicto! El pueblo mejicano
 “Siempre mire volver de lid sangrienta
 “Vencedor á su noble soberano
 “¡Maldito el corazon que esto no sienta!”
 Tal su discurso fué, y un veterano
 De muy grande penacho, y corpulenta
 Estatura y aspecto amenazante,
 Estas palabras pronunció: “Distante 376

“De esta soberbia Capital hermosa
 “Se halla mi Zapoltan. Desde esa tierra
 “Vine á ofrecerte juventud fogosa,
 “Juventud indomable que en la guerra
 “Jamás, ni en noche plácida, reposa,

“Que cuando arroja el proyectil, no hierra,
“Pues la enseñó Paináilton generoso
“A manejar el arco poderoso 384

“Esto te ofrezco. Ayuden las deidades
“De tal suerte á mis heroes en la guerra
“Que con ellos castigues las maldades
“Del intruso que á tu país aterra,
“Y conquistes tambien cuantas ciudades
“Levantaron los hombres en la tierra”.
Estas palabras con sonoro acento
Habló el cacique, y ocupó su asiento. 392

No bien el zapotlense hubo concluido
Estas cosas de hablar, cuando un guerrero
Se expresó así: “Quauhtémotl aguerrido!
“Yo Guajícar me llamo, y mensajero
“Soy ahora del reino distinguido
“De Tonalan. Senado y pueblo entero
“Y su reina desean que el dilatado
“Mundo llene tu pueblo denodado.” 400

Otros muchos discursos animados
Dijeron varios heroes, capitanes
Y caciques de pueblos retirados;
Y despues muchas telas los cascanes
Presentaron. Los lienzos fabricados
En Europa, los ricos tafetanes
Y sus preciadas sedas de colores
Son en todo á esas telas inferiores. 408

Y tantas ofrecieron aquel día
Al azteca Monarca, que con ellas
De una ciudad el piso bien podría
Cubrirse todo. Pero ¿cuál de aquellas
Era más linda y más valor tenía?
Todas eran valiosas y muy bellas,
Pues con una nomas comprábanse ántes
Para la lid cien lanzas penetrantes. 416

Pero de todos fué las más hermosa
(Y costó lo que valen tres solares

Que, en tres días y con labor penosa
Suelen arar de bueyes cuatro pares)
Una tela azulada, primorosa
Obra de los antiguos, y millares
De vívidos luceros bien formados
En su fondo se hallaban dibujados. 424

De esa tela despues un rico manto
Hicieron al Monarca poderoso,
Y envuelta en él Tecuichpotl, triste llanto
Vertiendo á mares, presa de horroroso
Pavor tremendo, y trémula de espanto,
Y con su hijo en los brazos, doloroso
Clamor alzando ¡oh Méjico! en un día
¡Ay! por tus calles que correr tenía. 432

No solo los cascanes sus presentes
Llevaron al Monarca esclarecido,
Que tambien otros pueblos, diferentes
Tributos le ofrecieron de crecido
Valor, y aunque todos esplendentes
Eran, un manto á todo lo ofrecido
Fué superior por su belleza suma,
Manto tejido de vistosa pluma 440

Al pequeño hijo de Quauhtémotl, luego
Puso Tezcátzin el precioso manto,
Diciendo esto: “¡Monarca! yo te ruego
“Mires á tu hijo, á quien amamos tanto,
“Con esta tela de color de fuego
“De sus hombros pendiente. Si el espanto
“De tus rivales eres en la guerra,
“Tu hijo va á ser el dueño de la tierra.” 448

Esto dijo, y Quauhtémotl complaciente,
Y en sus brazos tomando carifoso
A su hijo, un beso le imprimió en la frente,
Diciendo esto: “Que viva venturoso
“Entre los suyos, y sea valiente,
“Aunque yo espire en negro y tenebroso
“Volcan.” Cuando esto entusiasmado dijo

Puso en el ancho pavimento á su hijo. 456

Y despues con marcial y fuerte acento
Se expresó así: "¡Caudillos poderosos!
"Nunca la noche al ancho firmamento
"Cubrió de sombras ó astros luminosos
"Sin que no haya pesado un sufrimiento
"Sobre el pueblo de Anáhuac. Venturosos
"Nuestros abuelos en Aztlan vivían,
"Los daños de la guerra no sufrían. 464

"Pero el ave que á Méxitli potente
"Dió de sus plumas, con humano acento
"Habló de nuestro pueblo al más valiente
"Veterano que, altivo y corpulento,
"Si batallas no daba, de luciente
"Armadura vestido, en muy sangriento,
"Cruel combate la muerte ocasionaba
"Al que oculto viajeros asaltaba. 472

"A este valiente, pues, el ave hermosa
"Vámonos dijo, y él maravillado
"A nuestro pueblo en junta numerosa
"Reunió, y le dijo: Aztecas! *Ha sonado*
La voz del cielo. Una ave ¡extraña cosa!
¡Pronunció frace humana, y ¡qué! ¡han hablado
Los pajarillos en el bosque umbroso
Al nacer ó morir el sol hermoso? 480

"Nos dice que nos váyamos, y opino
"Que su voz debe ser obedecida
"Quien sabe cual será nuestro destino!
"Esto dijo aquel heroe, y en seguida
"Nuestro pueblo entusiasta su camino
"Emprendió; y, cuando el sol ya recorrida
"Tuvo en su marcha rápida y ligera
"Por millares de veces la alta esfera, 488

"Aquí pusieron sus cansadas plantas
"Nuestros padres; más ¡cuanto sufrimiento!
"¡Cuántos reveses y desgracias cuántas!

"Llegó á perderse en la region del viento
"El águila. Esperóla el pueblo tantas
"Auroras que la luna más de un ciento
"De noches discipó tiniebla umbría.
"Y ¡cómo el pueblo caminar sin guía? 496

"A levantar sus casas empezaba
"En aquellos lugares, suponiendo
"Haber llegado al sitio que buscaba;
"Mas de repente, el sol oscureciendo,
"Por sobre el pueblo el águila volaba
"Negra y majestuosa, y con estruendo
"Y algazara aquel pueblo la seguía
"Entre aplausos y gritos de alegría. 504

"¡Riquezas sin igual abandonadas!
"Sepulcros de caudillos valerosos
"Olvidados tal vez en retiradas
"Regiones! . . . Otros golpes dolorosos
"Recibió nuestro pueblo. Destrozadas
"Miró sus huestes Déspotas odiosos,
"Habiéndole vencido en dura guerra,
"Regaron con su llanto la ancha tierra. 512

"Y despues ¡cuánta sangre no ha corrido
"En defensa del pueblo mejicano!
"Tantos muertos la tierra ha recibido
"Que contarlos no puede el labio humano.
"Y ¡han, por ventura, nuestros padres sido
"De duro roble? O ¿es el castellano
"Cual cerro que ni tumban ni traspasan
"Los dardos que á los hombres despedazan? 520

"Y alguna vez tambien las prominentes
"Montañas se derrumban estruendosas
"Por qué entónces nosotros á esas gentes
"Que nos invaden fieras y orgullosas
"No habrémos de arrancar gritos dolientes
"En las sangrientas lides, espantosas?
"Sí, á pesar de sus armas y sus mallas,
"Moribundas caerán en las batallas." 528

Esto dijo Quauhtémotl, y ruidosos
Aplausos se escucharon prolongados,
Y Tezcátzin luego dijo: "¡Belicosos
"Capitanes! ¡Caudillos denodados!
"Marchemos de los dioses poderosos
"A los templos, recintos consagrados
"A la oración." Y todos aplaudieron,
Y hacia el templo mayor se dirijieron.

356



GANTO SEGUNDO.

EN medio la ciudad un sitio había
De muralla de piedra circundado,
Y de tanta estension que bien habría
Contenido las casas de poblado
Lugar, de aldea agrícola; y tenía
Cuatro puertas. Hallábase una al lado
Que dá hacia el rumbo que primero dora,
Tras negra noche, la celeste aurora.

8

Estaba la otra al viento do brillantes
Al parecer, se ocultan los luceros,
La otra al punto que buscan anhelantes
En noche oscura diestros marineros,
Y la otra al frente. Mil amenazantes
Serpientes, nichos, cascos de guerreros
En la muralla estaban incrustados:
Todos eran de piedra fabricados.

16

De aquel recinto el ancho pavimento
Era grande, bellissimo enlosado,
Y en su centro se alzaba un corpulento
Edificio simétrico y cuadrado:
Era una basa que por cada viento
Ocupaba el espacio que formado
En hilera de peones un millar
Suele en grandes llanuras ocupar.

24